

SAX

La Guardia Civil detiene por sorpresa a una banda mientras perpetraba un atraco

Los cinco detenidos siguieron a un recaudador de «tragaperras» hasta la casa rural de La Colonia sin sospechar que los agentes también los perseguían a ellos

PÉREZ GIL

Los cinco presuntos atracadores detenidos por la Guardia Civil en La Colonia de Santa Eulalia de Sax no podían imaginarse, ni por asomo, que una docena de agentes los estaban esperando, fuertemente armados y con varios coches patrulla cruzados en la carretera, tras cometer su último golpe. Eran las dos de la tarde del miércoles cuando los asaltantes entraron en la casa rural El Saladar. Su objetivo era el recaudador de las máqui-

Iban encapuchados, vestían monos negros, emplearon dos pistolas y la jueza los ha enviado a prisión sin fianza

cadores llegó a poner el cuchillo en el cuello. Una vez separados y encerrados en distintas dependencias del restaurante, los ladrones huyeron juntos en un coche con un botín cercano a los 30.000 euros. Algunos ya se estaban despojando de los pasamontañas cuando se dieron de bruces con un nutrido grupo de guardias civiles que los aguardaban escondidos, pistola en mano, y con los chalecos antibala. Otros permanecían parapetados detrás de los coches patrulla al otro lado de la carretera haciendo imposible cualquier tipo de escapatoria.

La operación, culminada con éxito por la Policía Judicial de Novelda con el apoyo de efectivos de los cuarteles de Novelda, Aspe y Villena, ha permitido desarticular una peligrosa banda internacional supuestamente dedicada a la comisión de robos con violencia y falsificación de dinero y docu-



El propietario de la casa rural donde se produjo el atraco señala el lugar donde fue tirado y encañonado el recaudador

mentos. Las edades de los arrestados oscilan entre los 20 y 40 años. Cuatro de ellos proceden de diferentes países de Sudamérica y el quinto es de nacionalidad español.

la y tiene fijado su domicilio en Villena. Según informó ayer el TSJ, a todos ellos los ha enviado la jueza de guardia a prisión comunicada y sin fianza tras encau-

sarlos por un delito de robo con violencia. En cualquier caso la investigación sigue abierta y podría esclarecer una larga lista de delitos pendientes de resolver.

nas «tragaperras» al que llevaban siguiendo desde hacía tiempo. Equipados con monos, guantes, botas y pasamontañas negros entraron al grito de «todos al suelo hijos de puta» mientras empuñaban de forma amenazante dos pistolas, un machete y un bate de béisbol.

Al trabajador, que en ese momento estaba contando tranquilamente las monedas en una mesa, lo encañonaron con una pistola y lo tiraron al suelo atándole las manos a la espalda con bridas. A continuación lo encerraron en el aseo después de arrebatarle el maletín y las llaves de la furgoneta. Actuaron de la misma forma con el propietario del negocio, un joven de 20 años, y con una cliente de 45 a la que uno de los atra-

«No tardaron más de un minuto pero ha sido el minuto más largo de mi vida»

P. G.

El joven propietario de la casa rural El Saladar de Sax relató ayer los pormenores del suceso con una sorprendente sangre fría. «Fue todo muy rápido. Eran muy profesionales y no tardaron más de un minuto, pero ha sido el minuto más largo de mi vida», reconoció recordando la cara de incredulidad que se le quedó al

recaudador de las máquinas recreativas cuando, apenas dos minutos después de marcharse los ladrones, vio entrar a los primeros guardia civiles de paisano. La peor parada fue la cliente, que estuvo a punto de sufrir una crisis de ansiedad al encontrarse atemorizada tras la experiencia traumática sufrida. Los que también se llevaron un buen susto fueron

los trabajadores del cercano tramo del Ave que se está construyendo entre Sax-Villena, a escasos metros de este establecimiento hotelero que abrió sus puertas siete años atrás. «Varios de ellos venían en ese momento a comer y los «secretas» les dieron el alto pensando que podrían ser de la banda; así que pasaron un buen apuro hasta que se aclaró todo»,

explicaba mientras hacía una reconstrucción de lo sucedido y mostraba los lugares donde fueron encerrados. El amplio despliegue policial en una zona de campo y de paso habitual para decenas de ciclistas y vecinos de fincas cercanas despertó una gran expectación, dando lugar a todo tipo de comentarios, especulaciones y exageraciones.



Caixapetrer
Grupo Caja Rural

por sentido común



caixapetrer.es